

"¿De verdad no te importa contestar todas estas preguntas?", preguntó Elizabeth mientras examinaba una hilera de vestidos de graduación.

"No, para nada", respondió Carly, "pregunta lo que sea".

"Bien, ¿de dónde vino el VIH? Escuché que los humanos se contagiaron a través de los changos. Pero no lo creo", rió Elizabeth.

"De hecho, esa es la teoría más común. Los monos tienen un virus común llamado SIV, el cual fue transmitido a los humanos. No se sabe exactamente cómo los humanos contrajeron el virus de los monos, pero existen historias de que alguien que cortaba carne del animal se cortó la mano al mismo tiempo, lo que habría facilitado la transferencia". Elizabeth sostuvo un vestido fushia brillante contra su cuerpo y se contempló frente a un espejo de tres caras. Al principio, Carly pensó que no la había escuchado, pero Elizabeth finalmente habló.

"Eso suena muy raro, ¿contraer un virus a través de un animal!".

"No es raro", dijo Jade, que se hallaba junto a otro estante de vestidos de colores brillantes, "ahí está la gripe aviaria".

Carly asintió con la cabeza.

"He escuchado que hay otras historias sobre su origen", agregó Jade acercándose a sus amigas.

"Las hay", dijo Carly, "hay un libro que afirma que el VIH fue transmitido a través de vacunas contra la poliomielitis aplicadas en Congo. Algunos creen que el VIH fue creado a propósito para matar a otras personas y otros incluso piensan que el virus fue enviado por extraterrestres. Claro que estas teorías no tienen respaldo científico".

"¿Acaso importa?", preguntó Elizabeth. Para ella, no importa de dónde vino.

"Sí importa, pero hay otros asuntos de qué preocuparse. El virus está aquí y 40 millones de personas lo tienen. Veinticinco millones ya han fallecido. Necesitamos concentrarnos en la prevención de nuevas infecciones, tratamiento y cuidados. Aun si mañana halláramos el origen del virus, no cambiaría el hecho de que cada día sigue infectándose gente con el virus.

"Simplemente no puedo creer cuán rápido se ha expandido", dijo Jade. "Sólo ha existido durante los pasados 20 años, ¿o no?".

Carly tocó delicadamente el encaje de un vestido turquesa.

"Tienes razón, en parte", explicó. "Las primeras pruebas se hicieron en Estados Unidos en la década de los 80, pero ya existía desde mucho tiempo atrás. La primera muestra de sangre que dio positivo se encontró en África a finales de los años 50. Pero se cree que el VIH entró a la población humana alrededor de la década de 1930 ó 1940".

"¡Me sorprendes!", exclamó Elizabeth. "Realmente estás muy bien informada sobre el VIH. ¡Lo sabes todo!".

Carly se rió mientras ponía el vestido turquesa de regreso en el estante.

"Yo no diría eso, pero sí sé mucho sobre el sida. Cuando me diagnosticaron la enfermedad, en lugar de sentir lástima por mí misma, decidí investigar tanto como me fuera posible y divulgar información al respecto. Entre más gente lo sepa, en mejor condición estará la raza humana".

"Tienes razón", agregó Elizabeth. "Me da gusto que hayamos salido hoy. Muchas gracias por responder a todas mis preguntas".

"Claro", contestó Carly, "para eso estoy".